Relacion verdadera del singular prodigio q. la Magestad de D.s a obrado en la Milagrosa Imagen de su Glorioso Siervo S.n Nicolas de Tolentino, q. se venera en la Ygl.a del Conv.to de S.r S.n Aug.n de la V.lla de Cazalla de la Sierra, p.a fervorizar la devocion de los fieles a tan Milagroso S.to

Immediata al Conv.to de S.r S.n Aug.n de la V.lla de Cazalla esta una casa q. no pocos a tenido opinion de horrorosa en aquel Pueblo, sea p.r aver sucedido en ella algun ~~una~~ funesto caso, o lo mas cierto, p.r averse oido repetidas vezes en su quarto algunos desusados estruendos, q. an dado motivo al espanto de sus vezinos, y Moradores. Mayor fue el q. se experimento Sabado, q. se contaron 12. de Septiembre de este presente año de 1693 a las 9. oras de la noche, pues de ella se empezo a tirar crecido numero de piedras, unas acia el texado de la Ygl.a del Conv.to, otras acia [illegible] las celdas de los Religiosos, y otras dentro de la casa misma, lo qual con el

rrror, q. se le temia, fue ocasion de
Miobre salto a los q. oyeron aquel ruido.
Duro este de 2. a 3. oras, y cesso asta el si-
guiente dia, Domingo a las 9 de la noche,
en q. se repitio el mismo torbellino de pie
dras, con mayor fuerza, q. la antecedente no
che, dando mayor motivo de turbacion a los
Religiosos p.r continuarse, y con mayor fama el
asombro. Mantieronse todos a averiguar, qui-
en la ocasionava, dis paiando aquellas piedras,
y no lo pudo conseguir su diligencia prudente.
Quitose asi mismo esta noche, como la preceden-
te desespirando, asta la del lunes inmediato
en la qual a la misma ora, q. las pasadas, bol-
vio a inquietar el Convento con mayor frequencia,
pues eran arrojadas incessantem.te, la tormen-
ta de las piedras, no aviendo alguna, en q. no
advirtiese algo notable el cuidado, p.r q. siendo
unas pequeñas, acian no poco daño en el texado,
y paredes, donde davan; y siendo otras no muy
grandes, y aviendo arrojadas con sobrado impul-
so, apenas causavan alguin detrimento. Avia
concurrido mucha parte del Pueblo a la no-
vedad, y estavan acaso los pareceres de los circun-
tantes, p.r q. lo son tan varios juicios, y p.r q.
no se podia percebir, dendelo como se dis-
paravan

aquellas piedras, pero comenzaron unos for-
~~asteros~~ hombres del mismo caso, que no creí-
an tener origen la causa de aquel ruido, y
assi para averiguarlo mejor se determinaron las
personas de mayor autoridad a visitar la casa,
como lo hicieron, entrando con muchas luzes, el
asta los mas retirados aposentos, pero fue en
vano esta diligencia, como la de la Justicia, que
atendiendo a la alteracion del Pueblo, passó a ha-
cer averiguacion del caso, porque nada mas que las
piedras se veian, ni otra cosa que el ruido de sus
golpes se escuchava. Llegó la noche del Martes
tes, y esta noche fue mayor el numero de las
piedras, y la asistencia del Pueblo, porque estava ya
todo, con lo sucedido en las noches antecedentes
tes, movido de la curiosidad, pero al entendimiento
se mucha gente de primera estimacion en a-
quella Villa, y a su exemplo otro gran numero
de personas entraron en la casa, sin dexar rincón
que no se registrase, y aun hasta los texados, donde
se subieron muchos, y siendo clarissima la no-
che, porque alumbravan sin embargo la hacha solo ser-
vía la claridad para ver las piedras disparadas a
diferentes sitios, pero no quien las arrojava.
Viendo, pues, el R. P. Fr. Gaspar Perez, Pa-
dre Lector Comissario que la diligencia acredita-
ban

ser con evidencia alguno Diabolico espi-
ritu el q. ocasionaba aquella inquietud,
comenzolos con luzes, q. la Ygla. Sta. Ma. usa en
caso q. los fieles experimentan semejantes tri-
bulaciones. Acompañaronle muchos con luzes,
y con oraciones todos los q. se hallaron en este su-
ceso, y en esta ocasion sucedio una cosa digna de
admiracion, y fue q. muchas piedras de las q. en
tonces tambien disparaba el Demonio, dieron
en los seglares q. estavan, pero ninguna toco
a los Religiosos q. presentes estavan. Y aun q.
las piedras, q. dieron en los seglares, segun las
fuerzas con q. rompian el ayre, parecia traian
tanta violencia q. podian quitar la vida a
quantos hiriesen, al llegar al dar el golpe se
sentian como si fuesen de blando algodon. Senta-
tose con esto mucho el P.e Guar., y poniendose con
guar se en el sitio mas peligroso, p.a ser en el
al golpear de la piedra mas continua, exercito des-
de alli al Pueblo a un fervoroso acto de contricion, ma-
ntan dueto al acerbo devotos los sacramentos, ce-
saron las piedras del sitio donde el P.e Guar. esta-
va, pero a su lado, y apartandose del y unos una
piedra grandisima, y dio en el lugar adonde
avia estado. Cortando a los presentes de la
contricion de su culpa. Atento todo con esta

el P.e Prior, amenazó con su oración
a al espíritu maligno diciendo: no
aver querido huir a los Juezes de lo conjuraron, y
dexaria de atemorizar los fieles, pues Sn
Nicolás de Tolentino te arrojara de este lu
gar, y nos libraría de tu diabolicas inquietu
des. Apenas huvo pronunciado estas pala
bras, quando se dispersó una innumerable
cantidad de grandes piedras, saliendo to
das á un tiempo, como si las ynpeliesen mu
chas manos lo qual movió de aumentar el
Pe. Prior su fervor devoto, aziendo rogativa á
nro Sr, pa q.e aplacase su ira, temiendo ser efe
cto este prodigio de mayor castigo. Canto el si
guiente dia expuesto el SSmo. Sacramto. una
missa al Sto. y acabada sacó en Procesión su prodi
giosa Imagen, celebre en Castilla en otros tiempos
por sus milagros, pero menos venerada aora,
p.a avivar entibiado la devoción; llevola al
sitio mas combatido de las piedras, y aviendo
se rezado p.r disposición del P.e Prior el SSmo
Rosario, vieron algunos q. p.r las tapias de di
cha casa subia, y volava una exalación obscura
entre los Testigos de mayor autoridad jura el Pe
Prior, q. le parecio á modo de vapor negro,
y Dn Franco Ferrer y Candel, Administrador
de los Reales servicios de Millones, dize;

N 9 q. llevo de un gato negro en la forma

Despues de esto se oyo en un sitio de una bodega q. confina a la dha casa, un estornudo, y una risada grande, como se certifican muchos, entre los quales Dn. Fernando Sorezo de Guzman, q. Dn. Juan Migl. Tirado, sujetos dignos de credito p.r sus prendas, y verdad, otros aseguran aver oydo un sonecillo como de castañetas. Y suponiendo el Dr. Prior se burlaba el Demonio de sus christianas diligencias, y devocion de los fieles, invoco con gran fervor la intercesion del glorioso S.to, y llevo su Ymagen al sitio donde se avia oido el rumor, alli continuo los conjuros, y el Pueblo las oraciones, en esta ocasion se oyeron en una tinaja 2. golpes tan terribles, q. se atemorizaron todos, creciendo juntam.te el conato en pedir su patrocinio al gloriosissimo Sn. Nicolas. Acavada la Procesion, y colocada en su Altar la Ymagen, queriendo el Pe. Sacristan, cerrada ya la Ygla., y la gente en sus casas recogida, apagar las luces, q. la alumbravan, a lo exterior no lo pudo conseguir, aunq. puso toda diligencia. Asustado con tan extraño suceso, buelto a la Ymagen, le dixo: q. es esto, Sto. mio? Al mirar le reparo q. tenia en el Rostro algunas gotas de agua, pareciale seria de la bendita q. avia esparcido con los conjuros el Dr. Prior, y assi procuro enjugarla, pero reconociendola otra vez: despues de aver enjugado la

q.l primero avia visto, se persuadio a q.e su-
daba el bendito S.to estuvo con tal pro-
digio atonito, vn breve rato, despues determi-
nando llamar al P.e Guardian, y Religiosos, p.a q.
fuesen testigos de aquel sudor, el qual, segun tes-
tifica el D.r D.n Luis Enriquez del Castillo, vecino
de aquella Villa, se formava en total se-
mejanza del que van exprimiendo. Por 3. vezes
en breve espacio se repitio esta maravilla con pas-
mo de los presentes, pues aun con diligen examen
no se pudo rastrear causa natural de aquel
sudor. Avisaron luego al Pueblo los repiques de
las campanas del conv.to, y en breve se volvio
a juntar gran numero de personas, creyendo q.
del repique era alguna novedad la causa. Acu-
dio D.n Alonso Lopez Calvo Presbitero, Vicario de
aquella Villa, D.n Cristoval Ponce de Guzman,
y D.n Juan de Avila Vergara, Alcaldes Ordina-
rios, D.n Fran.co Mar.z de la Peña, y D.n Fran.co
Garcia Gonzalez Varela, Regidores, D.n Fran.co
Serrano y Calder, y D.n Thomas Ponce de Leon, ve-
zinos de esta Villa, los quales todos con una mul-
titud innumerable fueron testigos de este prodigio.
Entono el P.e Guard.n el Te Deum laudamus
acompañando con lagrimas los Seglares, Cleri-
gos, y Religiosos, y desde entonces no se oyo
ni vio cosa predica, ni aun entuviendo alguien
en la casa, cessando juntam.te el sobresalto

q.e a todos asombra p.r los pasados asom-
bros. No se contentó Dios, con q.e en la
Imagen de su S.to se admirase solo una vez
este prodigio, pues volvió a sudar copiosam.te
Jueves a las 5. de la mañana, acudiendo a ver
este segundo portento un concurso numeroso sin-
ygual, en cuya ocasión entre otros, testigos de toda
fee, lo fueron D.n Fran.co Maq.s de la Seda
y Toledo, D.n Diego Maq.s del Hierro, y D.n
Ignacio de Espinosa. Tercera vez sudó la
Imagen del glorioso S.to, y fue el Viernes si-
guiente a las 12. del día, con abundancia tan
grande q.e aun q.e los Relig.os lo enjugaron
varias veces con Purificadores el sudor, hal-
lábase crecer y aumentarse en la mejilla, ojos,
nariz, barba, y en la mano derecha, en q.e
como se suele delinear, tiene un libro, y una
perdiz en un plato. Y no fue esta la vez ul-
tima q.e en esta mas portentosa Imagen se vio tan
singular maravilla, p.s este día mismo a
las 9. de la noche repitió el sudor con exceso
grande, en el tiempo q.e duró, y en lo copioso q.e
fue, más q.e las veces pasadas, pues avisado
el Pueblo con las campanas de la continua-
ción del prodigio, concurrió todo el común.
Y fue dicha tercera, de q.e sudaba copiosa-
mente en extremo tanto q.e llegó a cortar

la capilla del Christo, con q̃ estava vestido q̃ es de terciopelo negro; y aunq̃ los religiosos con frequencia enjugaban el sudor, bolvia à correr de nuevo, durando por tiempo tan dilatado, q̃ dio lugar à q̃ le registrasen todos los moradores de aquella villa, y fuese su admiracion mayor, q̃ en las demas ocasiones. Y aviendo estos dias convertido muchos enfermos salud, solo con aplicar alguna parte de los lienzos con q̃ se enjugò el sudor, declarò el Illmo. D. Sr. Luis Gonzaga ser milagrosas sus sanidades.

Este es el prodigioso sucesso sigdonte referido q̃ para tener creditos de evidente milagro, y sobre natural prodigio, solo espera la aprobacion, y calificacion del Eclesiastico Juez, pero tan cierto, como tener por testigo à toda aquella villa, y aver dado fee de el, sinco escrivanos publicos suyos, y un Notario de su Numero; cuyos testimonios se guardan en el Convento de Sn. S. Augn. de la Ciudad de Sevilla, en poder del P. Fr. Franco. de Sn. Nicolas, Procurador Genl. de la Provincia de Andalucia, del Orn. de Sn. Augustin.

Fr. Francisco Silvestre.

153. Con licencia. En Sevilla,
p.r D.n Thomas Lopez de Haro
Impresor, y Mercader de Libros, en fren
te del Buen suceso. Año de 1693.

Todo lo q. de acá y lo escrito del Impresso
fecim.te, en este Convento de [illegible] en el
mes de Diciembre, a 12, del Año de 1695.

[illegible]